

# Homenaje y recuerdo al Dr. Eduardo Kreutzer

*Dr. Rubén Cuttica*

Queridos colegas

El 9 de marzo moría el Dr. Eduardo Kreutzer. Luego del shock inicial por la noticia y la tremenda sensación de pérdida he decidido sentarme a escribir estas líneas.

Eduardo fue sin duda el leader de la Cardiología Pediátrica argentina, siguiendo a su padre quien creó dicha especialidad en nuestro medio. Dirigió la Unidad de Cardiología del Hospital Pedro de Elizalde durante muchos años, tuvo enormes logros científicos y académicos pero no me voy a referir aquí a todo esto.

Eduardo fue un tipo excepcional; desde que lo conocí en la rotación de cardiología de mi residencia me impactó su personalidad. Permanentemente activo e incansable, era una usina de ideas que sistemáticamente llevaba a la práctica.

Médico dedicado a sus pacientes como pocos, llegaba al hospital de madrugada y cuando llegaba el staff ya muchos pacientes habían sido controlados y tenían su orientación y su ayuda no solo para fijar sus tratamientos sino también para conseguir como siempre lo que en nuestro medio falta. Docente colosal, estar a su lado al examinar al paciente era impresionante. Su imagen de él con un estetoscopio y sus manos auscultando y palpando pulsos, frémitos y todo lo que llevara al diagnóstico jamás la olvidaré. Para él no existían 4 focos de auscultación, el estetoscopio se movía sobre el tórax y el detectaba por dónde circulaba el flujo y llegaba al diagnóstico para el que hoy solicitamos ecografías e imágenes de todo tipo.

Inteligente y actualizado en la Pediatría, no solo en la Cardiología Pediátrica y es así que supo ver que estaba iniciando una especialidad pediátrica en el mundo que era la Reumatología Pediátrica. Intuitivo, sabía descubrir las principales habilidades de cada uno y fue así que luego de iniciar el seguimiento de pacientes con Fiebre Reumática me dijo: vos tenés que hacer Reumatología y para eso me contactó con Osvaldo García Morteo y con Patricio Cossio. Me apoyó junto con Osvaldo para realizar mi entrenamiento en Londres con Bárbara Ansell. Considero que fue el verdadero iniciador de la Reumatología Pediátrica en Argentina.

Eduardo no se limitaba a darte el envión para iniciar el camino sino que lo recorría a tu lado y trataba de impulsar en cada momento.

Humilde, podía desempeñar todas las tareas en el Servicio codo a codo con todos los que nos desempeñábamos en él y podíamos desde trabajar con gran rigor científico hasta divertirnos juntos. Eduardo, estoy eternamente agradecido por lo que me diste; pilas de cosas que hoy en la práctica hago con los pacientes y formas de hacer docencia, surgen hoy inconscientemente y en forma automática porque vos me las supiste inculcar.

Escribo estas líneas a una semana de su partida en que las imágenes y los recuerdos aparecen en cada momento y quiero transmitirlos en el Grupo de RP y con todo el grupo humano del Hospital Elizalde dado que muchos de los jóvenes que hoy están en la especialidad no pudieron tener esta vivencia.

Quiero que él siga vivo después de la muerte y la forma de lograrlo es con el recuerdo permanente y transmitiendo sus enseñanzas a los más jóvenes; me siento más comprometido que nunca con ese cometido.

Eduardo y Osvaldo han sido mis mentores, gigantes irremplazables de la Medicina y de la Vida; siguen presentes en mi y seguramente lo estarán en todos los que estén cerca mio por la transmisión consciente o inconsciente de lo que ellos me dieron.

Gracias por tomarse el tiempo de leer esta nota y seguramente sumarse al homenaje y el recuerdo.

Rubén Cuttica

Marzo 2017